

CREO EN JESÚS

Escrito por: Arq. Stefany Pamela Vargas Castillo
Guatemala

EL GRAN DESEO: Que los niños y las niñas se convenzan de su creencia en Jesús y aprendan a defender su fe.

PARA RECORDAR: “Esta es la obra de Dios, que creáis en el que él ha enviado”; Juan 6:29 (VRV1960).

MECÁNICA INTRODUCTORIA: En esta ocasión podría iniciar la reunión con un momento de adoración, guíe a los niños para cantar “Creo en ti Jesús” del cantautor Julio Melgar (QEPD), luego de ello ore por cada uno.

CÁPSULA REFLEXIVA:

Jesús es el personaje más importante de toda la Biblia, tanto antes como después de Él, la Palabra se concentra en darlo a conocer, su vida y obra gira entorno a salvar al pecador de su maldad y darle vida eterna.

La vida de Jesús en la tierra se empieza a narrar en Lucas 1:26-38, cuando Dios envía al ángel Gabriel para anunciar a una

joven virgen llamada María que ella llevaría en su vientre al Hijo de Dios, más adelante, José y María quienes serían los padres terrenales de Jesús se dirigían a Belén de Judea para ser empadronados y yendo de camino nace Jesús, tras su nacimiento cosas especiales pasan, pero nos vamos adelantar en el tiempo, Jesús creció y da inicio a su ministerio a través de un tiempo de ayuno en el desierto, donde es tentado por el diablo, pero lo vence con los escritos de los profetas del antiguo testamento; luego de esa prueba llega a Capernaúm donde empieza a predicar y fíjate el poderoso mensaje que quiere transmitir

“arrepentíos porque el reino de los cielos se ha acercado” Mateo 4:17, la misión de Jesús en la tierra no era un trabajo sencillo, arma un equipo reclutando a 12 hombres que serían sus discípulos y posteriormente serían apóstoles (alguien que lleva un mensaje).

El gran sacrificio de Jesús

La misión de Jesús era difícil, mientras sus discípulos eran capacitados para seguir con la obra, a él le correspondía dar su vida y morir por la humanidad, 1 Juan 4:9 menciona que, “En esto se mostró el amor de Dios para con nosotros, en que Dios envió a su Hijo unigénito al mundo, para que vivamos por él.” el sacrificio de Jesús es el acto de amor más grande que se ha registrado en toda la historia, fue sentenciado a muerte, incluso Marcos 15:15 explica que Pilato por quedar bien con el pueblo, liberó a un ladrón y entregó a Jesús para que lo crucificaran.; y murió como un ladrón, (Mateo 27) su sangre fue derramada en una cruz, se burlaron de él y le atravesaron con una lanza, fue sepultado y todo esto lo soportó porque nos ama, (Hechos 8:33), pero con poder y gran gloria resucitó de entre los muertos al tercer día (1 Corintios 15:3-4), luego de su resurrección estuvo cuarenta días con sus discípulos dándoles algunas instrucciones, entre ellas que esperaran al Espíritu Santo en Jerusalén, que fueran por el mundo predicando el evangelio y haciendo discípulos semejantes a él; se había preocupado por no dejar solos a sus

discípulos y asegurándose de que la misión seguiría, se fue de una forma impresionante, según lo narran Lucas 24:51 y Hechos 1:9-10 subió al cielo en una nube, hasta que no pudieron verle

Leían el libro de la ley de Dios y explicaban con claridad el significado de lo que se leía, así ayudaban a los niños a comprender cada pasaje.

(Adaptación de Nehemías 8:8, NTV)

más; desde ese momento Jesús se encuentra sentado a la diestra de Dios, Marcos 16:19; pero la historia no termina aquí, Romanos 14:10-12 manifiesta que, cada uno de nosotros dará cuantas ante el tribunal de Cristo, cada uno de nosotros dará cuenta de sí mismo. (Apocalipsis 20:12).

Somos dichosos

No es suficiente con conocer la historia de Jesús, hay que creerla, ¡creer en Jesús!; bastaría con pensar en el poder que tuvieron sus enseñanzas y cómo estás después de 2,000 años siguen esparciéndose en el mundo entero, nada ni nadie ha podido frenar la obra que vino a establecer en la tierra.

En una ocasión dirigiéndose a sus discípulos les señala por seguirle debido a la comida que les proveía, los oyentes le preguntan ¿Cómo pueden poner en práctica las obras de Dios? A lo que él responde: **“Esta es la obra de Dios, que creáis en el que él ha enviado”**; Juan 6:29, más adelante, en el v.36 Jesús les dice “aunque me habéis visto, no creéis”, pero nosotros que no hemos tenido la dicha de verle físicamente, y que no estuvimos en el tiempo que él estuvo en la tierra, hoy en día podemos conocerle a través de la palabra escrita, del poder del Espíritu Santo y de la obra de la iglesia.

En ese tiempo que Jesús estuvo con sus discípulos después de resucitar, Tomás uno de ellos no estaba convencido de lo que veía, así que vio las heridas y los hoyos en sus manos y pies y reconoció que se trataba de Jesús, “Jesús le dijo: Porque me has visto, Tomás, creíste; bienaventurados los que no vieron, y creyeron” Juan 20:29; y nosotros entramos en ese grupo, el grupo de los tres veces dichosos que sin ver hemos creído y es que precisamente de eso se trata la fe.

Creer es un acto de Fe

Hebreos 11:1 “Es, pues, la fe la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve.” Resume lo que significa creer en Jesús, pues tenemos la seguridad de que Él vendrá otra vez y estamos convencidos de su historia, de su existencia y de su poder, aunque no le podamos ver. 1 Pedro 3:15 nos invita a estar preparados siempre para defender nuestra fe, “sino santificad a Dios el Señor en vuestros corazones, y estad siempre preparados para presentar defensa con mansedumbre y reverencia ante todo el que os demande razón de la esperanza que hay en vosotros”.

Conclusión: Defender nuestras creencias significa estar convencidos de ellas, cualquier persona puede conocer la historia de Jesús, lo que hace la diferencia

es creerla o no. Desde el principio con la desobediencia del hombre, el hombre se alejó de Dios y Jesús vino para acercarnos de nuevo a él. ¿Por qué habríamos de rechazarle? Si todo lo que nos ofrece es maravilloso.

CERRAMOS LOS OJITOS PARA ORAR:

- Oramos agradeciendo a Dios porque Jesucristo es la prueba más grande de su amor.
- Oramos reconociendo que Jesús vino a la tierra, sufrió el castigo por nosotros, resucitó con poder y que ahora está a la diestra de Dios.
- Oramos reconociendo a Jesús como nuestro salvador.

DECIMOS ADIÓS: Provea materiales para hacer la hoja de trabajo.

“Esta es la _____ de _____,
que _____ en el que él ha
_____”; Juan 6: _

